



Homo Vegetus

El presente documento ha sido elaborado por el equipo de Homo Vegetus,

<http://www.homovegetus.cl>

Tenencia Irresponsable, Síntoma del Desamor

Lic. Alejandro Ayala Polanco; Homo Vegetus.

Al animal difícilmente se le acepta como un otro legítimo con el cual convivir. A cambio de ese supuesto progreso, el cual identificamos con un PIB, el chileno se ha contentado con la naturaleza del Homo Economicus, aquel que valora lo otro en la medida de los costos y beneficios que le entrega.

La tenencia irresponsable se sustenta en la cosificación de un ser vivo, en la negación de una calidad de vida que sólo por existir es derecho de los animales, que al igual que nosotros están dotados de sistema nervioso, con su derivada de angustia, temores y sufrimiento.

El maltratador no se hace responsable del bienestar de su mascota, para eso sería necesario que el amor fuese el fundamento de su conducta, involucraría -en términos de Maturana- aceptarle como un legítimo otro en la convivencia.

El maltratador sustenta la vida de su mascota sólo si los beneficios de su existencia superan a los costos que realiza para sustentarla. Si las condiciones cambian, ya sea porque el animalito come o crece en demasía, o porque hace mucho ruido, o porque se cambia el hogar, no dudará en golpear, someter o abandonar.

Sin amor no puede haber aceptación del comportamiento y condiciones que a cada especie le corresponde dada su naturaleza. Por eso es que dentro del maltrato observamos también el extremo opuesto, aquel de los animales tratados como seres humanos, a los cuales se les alimenta, viste o atiende de manera inadecuada.

Bien lo decía Gandhi, el trato que le damos a los animales es el más claro indicador del progreso de una nación.

Mientras los chilenos no recuperemos al amor como fundamento de nuestra convivencia -tanto con la naturaleza humana como no humana- el auténtico progreso, ese que va de la mano con el incremento de la calidad de vida, no será posible.